

JUJO

**PROGRESO Y DESARROLLO ARIQUEÑO A TRAVÉS DEL ARCHIVO
FOTOGRAFICO DE LA JUNTA DE ADELANTO DE ARICA (1958-1976)**

Rodrigo Ruz Zagal • Luis Galdames Rosas • Alberto Díaz Araya • Michel Meza Aliaga

JOO

**PROGRESO Y DESARROLLO ARIQUEÑO A TRAVÉS DEL ARCHIVO
FOTGRÁFICO DE LA JUNTA DE ADELANTO DE ARICA (1958-1976)**

Rodrigo Ruz Zagal • Luis Galdames Rosas • Alberto Díaz Araya • Michel Meza Aliaga

Ediciones Universidad de Tarapacá
Publicación realizada con los aportes del Convenio de Desempeño UTA-MINEDUC 1401
Libro con referato externo
Colección estudios patrimoniales

ISBN 978-956-7021-67-3
Registro de Propiedad Intelectual 270.223
Arica, Chile, 2016

Diseño Portada: Javiera Urizar Pino.
Digitalización de Fotografías: Daniel Castillo Ramírez.

Impreso en Andros Impresores
www.androsimpresores.cl
Hecho en Chile/Printed in Chile

Ninguna parte de esta publicación, incluido el diseño de la portada, puede ser reproducido, almacenado o transmitido en manera alguna por ningún medio sin permiso previo del editor.

Visite

Arica

La ciudad
de la eterna
primavera

JUNTA DE ADELANTO DE ARICA



INDICE

Archivo, imagen e historia. Una advertencia.....	06
Progreso y desarrollo ariqueño: Contexto y representación documental de la Junta de Adelanto de Arica.....	09
Bibliografía.....	11
Progreso y desarrollo ariqueño a través del archivo fotográfico de la Junta de Adelanto de Arica (1958-1976)	12

ARCHIVO, IMAGEN E HISTORIA. UNA ADVERTENCIA.¹

Jacques Derrida (1977) denomina como “mal de archivo” al afán del hombre por apropiarse de un pasado, “documentándolo” en su fuero íntimo, construyendo a partir de esta práctica una cierta forma de organizar la realidad desde sus propios y selectivos filtros.

Para la historia, el referido “mal de archivo”, pone en discusión dos elementos que la práctica historiográfica enfrenta en su quehacer intelectual, los que tienen que ver con la permanente pugna entre la pretensión objetiva-científica de su vertiente más tradicional, con la necesaria y novedosa mirada subjetiva e intersubjetiva de la historiografía de nuevo cuño.

Este transitar entre la ciencia y lo humano, pone a la historia en un juego de decisiones que esconde tras de sí dos formas de atender el pasado, la primera de ellas bajo la intención objetiva de “reconstruir” un pasado ya inexistente; y una segunda que construye un relato histórico sobre el pasado, afectado e intervenido por quien lo elabora, el que a su vez involucra su experiencia y vivencia en el

relato, rompiendo con ello la pretensión objetiva (Ricoeur 1990).

Desde fines del siglo XX la historiografía mundial ha venido discutiendo el fin y sentido último del quehacer histórico, enfrentando tradiciones investigativas, pero también posicionando nuevas problemáticas y enfoques que han derivado en corrientes de pensamiento histórico que han puesto el foco en fenómenos que hasta antes de la emergencia de estas nuevas corrientes, simplemente eran considerados problemas secundarios u objeto de estudio de disciplinas auxiliares. De esta forma, la historia derivada de la vertiente francesa ligada a la historia de las mentalidades, la historia cultural anglosajona, los enfoques microhistóricos, así como los saltos o giros hacia otras disciplinas en busca de la “multi” o “inter” disciplina, hoy son parte de las posibilidades teóricas-metodológicas en las que los historiadores se pueden sustentar.

En este contexto, una de las materialidades que ha inyectado novedad en cuanto su funcionalidad para diversas especialidades de las ciencias sociales y humanas, corresponde a la fotografía que, como artefacto y recurso mnemotécnico complejo, se ha perfilado como



¹ Una versión preliminar en Ruz, R. L. Galdames y A. Díaz (2010) Historia, patrimonio y fotografía de la Junta de Adelanto de Arica (1958-1976). Exploraciones teórico-metodológicas. En *Arica siglo XX. Historia y sociedad en el extremo Norte de Chile*, A. Díaz, A. Díaz y E. Pizarro (editores), pp.101-130. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.

una de las más atractivas y sofisticadas “fuentes” en materia de investigación requerida por distintas especialidades, siendo hoy innecesaria la discusión respecto de la correspondencia o autoridad disciplinaria sobre la competencia en el análisis de imágenes fotográficas (estudios visuales, estéticos, iconográficos, iconológicos, antropología visual e historia con sus variadas acepciones y sub especializaciones).

Para esta última (la historia), una de sus principales dificultades se encuentran en la forma cómo abordar su multidimensionalidad y los complejos pasillos de la subjetividad que normalmente la rodean: ¿su autoría o producción? ¿su recepción? ¿su circulación? ¿su valoración? ¿el sentido otorgado?. Este ejercicio en torno a la minucia hace que normalmente los historiadores prefieran la comodidad del uso ilustrativo o simplemente el acto contemplativo frente a una fotografía, esto ante la también supuesta supremacía del macro análisis (sea este proveniente de la teoría u obtenido desde una empiria “triangulada”) en el que la imagen es vista usualmente como complemento marginal y prescindible.

Quiénes han madurado la mirada respecto a la imagen y la fotografía, coinciden en que el objeto (o artefacto) fotográfico no basta por sí solo para la realización de una operación historiadora; sino que este requiere de una mirada de contexto y conjunto; enfoque que algunos autores denominan “escópico” que de un modo simplificado puede ser explicado como el reflejo del modo de ver de una sociedad, ligado a usos o prácticas, valores y otros aspectos culturales, históricos y epistémicos” (Jay 2003), vale decir: ver una fotografía o imagen considerando la densa atmósfera que la explica y otorga sentido, y no como un objeto ahistórico posible de desmembrar, poniendo especial acento en el sentido otorgado por quien analiza los documentos visuales (Kossoy 2001).

Indudablemente que una lectura o mirada bajo estos parámetros, exige de un ejercicio historiador alejado de las tradiciones historiográficas conservadoras. De esta forma las nuevas acepciones culturalistas permiten desde una perspectiva más efectiva recoger el guante respecto a los enfoques holísticos que requieren integrar tanto la técnica como la compleja epistemología que rodea a la imagen fotográfica.

La discusión que pretendemos poner en relieve respecto a la imagen y su uso en la historia, no está solamente en el otorgamiento de valor en su calidad de “fuente” novedosa, sino que en la relación entre imagen y cognición, relevancia que las viejas escuelas de historia del arte ya venían desarrollando respecto a la función de la imagen fija en la formación de conocimiento (Burucúa 2008). El escalamiento respecto a la complejidad de la imagen en su dimensión fotográfica, la encontramos en la valoración otorgada a este formato entrado el siglo XX, no como “espejo” de una realidad, sino que en la puesta en duda de su supuesta “transparencia”, enfatizando, al contrario, su potencia como mecanismo retórico y generador de sentido (Dubois 1994, Tagg 2005).

Consideramos que la fortaleza de la fotografía para la historia estriba también en su “archivo”, entendiendo a este como el registro también subjetivo de un momento o de un hecho, el cual exige a su vez –al igual que la imagen– un ejercicio historiográfico mayor en función de su comprensión, requiriendo de dos ejercicios elementales: el primero, investigar utilizando recursos técnicos disciplinares que permitan acceder a un sentido de época, clima intelectual o atmósfera de opinión que permita definir las razones del por qué

una fotografía se archiva, considerando que tras su registro existen diversas intencionalidades que circulan entre el resguardo de sentimientos o afectos, trasfondos persuasivos, investigativos, goce estético o un sin fin de voluntades o premeditaciones que indefectiblemente chocan con la necesidad de objetivar y perpetuar en el tiempo una acción; y el segundo ejercicio que exige estar en directa sintonía con los pulsos de las comunidades que “leen” una visualidad y registro fotográfico, considerando que el bagaje o cultura del receptor de una imagen es importante al momento de obtener información del registro, otorgándole sentido y uso (Kossoy 2001).

El año 2010, la entonces estudiante de historia Claudia Flores (hoy historiadora), realizó una muy significativa donación al Archivo Histórico Vicente Dagnino [AHVD en adelante] del Departamento de Ciencias Históricas y Geográficas de la Universidad de Tarapacá: 225 fotografías que habían sido producidas por su fallecido abuelo, don Enrique Flores, que en vida fue el Relacionador Público de la Desaparecida Junta de Adelanto de Arica [JAA en adelante]. Este material otorgaba un relato visual virtuoso y esplendoroso de la institución a la que le correspondía promover, siendo este archivo una relación de procesos constructivos, inauguraciones, ceremonias

diversas y adelantos promovidos por la institución (Flores 2012).

El archivo de Enrique Flores se complementaba con 105 fotografías correspondientes al fondo fotográfico institucional de la JAA, y además dialogaba con documentación administrativa (actas de sesiones, contabilidad y estudios técnicos) producida por dicha institución existentes en el AHVD.

En estos últimos años, la obra de la JAA ha sido desempolvada del olvido, a propósito de planes de desarrollo regional con énfasis descentralizador, ambiente que ha sacado a la palestra el papel y experiencia entregada por la JAA hacia la segunda mitad del siglo XX (Ruz et al 2016).

El legado material de la JAA ha sido considerado como ejemplo de una buena gestión, muestra de ello son las obras materiales y su idea integral de una ciudad moderna y desarrollada, siendo este el “mal de archivo” existente tras la naturaleza institucional de los fondos fotográficos que se exponen.

PROGRESO Y DESARROLLO ARIQUEÑO: CONTEXTO Y REPRESENTACIÓN DOCUMENTAL DE LA JAA.

La historiografía regional que ha abordado el proceso de gestión e impacto de la JAA coincide en destacar el carácter desarrollista de su labor como institución, destacando su impacto en la ciudad de Arica en lo referido a obras e infraestructura resultantes de la inversión obtenida de una serie de beneficios tributarios y aduaneros, situación que se habría complementado con la política de descentralización de los servicios públicos, medidas de incentivo a las exportaciones, al comercio, la industria y el turismo, elementos relacionados con la idea de “progreso” a nivel local (Pizarro y Ríos 2005, Galdames 2005, Galdames y Ruz 2010, Ruz et al 2015).

El binomio JAA-“desarrollo” ha sido un elemento utilizado de forma permanente en las interpretaciones y evocaciones presentes en la discursividad informal del ariqueño común, situación que también se visualiza en el discurso estatal chileno-centralista hacia la segunda mitad del siglo XX. Esta tendencia reflejada en la producción historiográfica local recoge en su tradición la percepción de un devenir histórico que circula entre etapas de auge socioeconómico

(desarrollo) y depresión, elementos fuertemente enraizados en las mentalidades y consecuentes representaciones en el imaginario colectivo local, que se objetivan en los distintos soportes documentales que intermedian el pasado con el presente (Galdames 2005).

Desde una perspectiva historiográfica, la labor y gestión de la JAA plantea desafíos teóricos y metodológicos sobre cómo abordar parte del pasado reciente, considerando diversos aspectos que deben superar el evidente enfoque testimonial (o de “legado”) institucional, e insertarnos sobre campos que renueven el panorama temático y sus problematizaciones. Son desafíos disciplinarios los que se deben asumir para profundizar en el análisis sobre la construcción de los discursos estatales y su representación en torno al desarrollo, progreso y modernidad, así como la recepción, entendimiento o rechazo de las comunidades como fenómeno aparte de las dinámicas generadas por el aparente “motor” económico, político y sociodemográfico que significó la JAA.

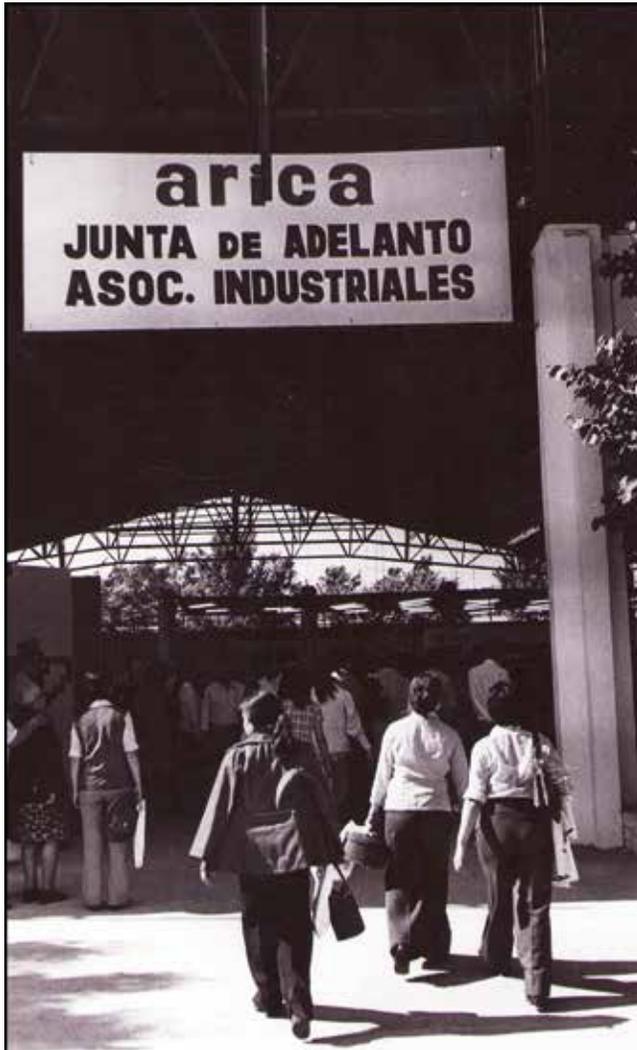
Sin defecto de la manipulación institucional que poseen los fondos fotográficos que acompañan esta presentación, se destaca la posibilidad de “leer” un fondo documental y arrojar interpretaciones res-

pecto a su importancia como parte del imaginario en torno a la JAA, adquiriendo un carácter performático que instala un imaginario visual sobre el quehacer de esta institución del cual este texto colaborará a implementar. Es tarea del lector, considerar o no esta advertencia.

BIBLIOGRAFÍA

- ▶ Burucúa, J. (2008). *Historia, arte, cultura: de Abby Warburg a Carlo Ginzburg*. Fondo de Cultura Económica, Madrid.
- ▶ Cortés, C. (2014). La arquitectura moderna en la difusión de Chile como destino turístico. En *Turismo y arquitectura moderna en Chile. Guías y revistas en la construcción de destinos turísticos (1933-1962)*, M. Cortés, D. Berc, C. Galeno, M. Weibel (editores). ARQ ediciones, Santiago.
- ▶ Derrida, J. (1977). *Mal de archivo. Una impresión freudiana*. Trotta, Madrid.
- ▶ Dubois, P. (1994). *El acto fotográfico. De la representación a la recepción*. Paidós, Barcelona.
- ▶ Flores, C. (2012). *Representación visual del desarrollo, progreso y modernidad en Arica a partir del archivo fotográfico de la Junta de Adelanto de Arica (1958-1976)*. Memoria para optar al título de Historiador. Universidad de Tarapacá.
- ▶ Galdames, L. (2005). El discurso del estado a través de la creación del Puerto Libre de Arica. Aproximación semiológica. *Diálogo Andino* 26: 9-14.
- ▶ Galdames, L. y R. Ruz (2010). La Junta de Adelanto y John V. Murra. Dos lecturas sobre el desarrollo andino en el norte de Chile. *Chungara* 41 (1): 257-270.
- ▶ Jay, M. (2003). *Campos de fuerza. Entre la historia intelectual y la crítica cultural*. Paidós, Buenos Aires.
- ▶ Kossoy, B. (2001). *Fotografía e Historia*. La Marca, Buenos Aires.
- ▶ Pizarro E. y W. Ríos (2005). Entre franquicias y beneficios: una apuesta del gobierno para el desarrollo regional de Arica (1953). *Diálogo Andino* 25: 101-111.
- ▶ Ricoeur, P. (1990). *Historia y verdad*. Encuentro Ediciones, Madrid.
- ▶ Ruz, R, L. Galdames y A. Díaz (2010). Historia, patrimonio y fotografía de la Junta de Adelanto de Arica (1958-1976). Exploraciones teórico-metodológicas. En *Arica siglo XX. Historia y sociedad en el extremo Norte de Chile*, A. Díaz, A. Díaz y E. Pizarro (editores), Pp.101-130. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
- ▶ Ruz, R, L. Galdames y Alberto Díaz (2015). *Junta de Adelanto de Arica (1958-1976). Experiencia, documentos e historia regional*. Ediciones Universidad de Tarapacá, Arica.
- ▶ Tagg, J. (2005). *El peso de la representación*. Gustavo Gili, Barcelona.

Progreso y desarrollo ariqueño a través del archivo
fotográfico de la Junta de Adelanto de Arica (1958-1976)



AHVD430



AHVD397

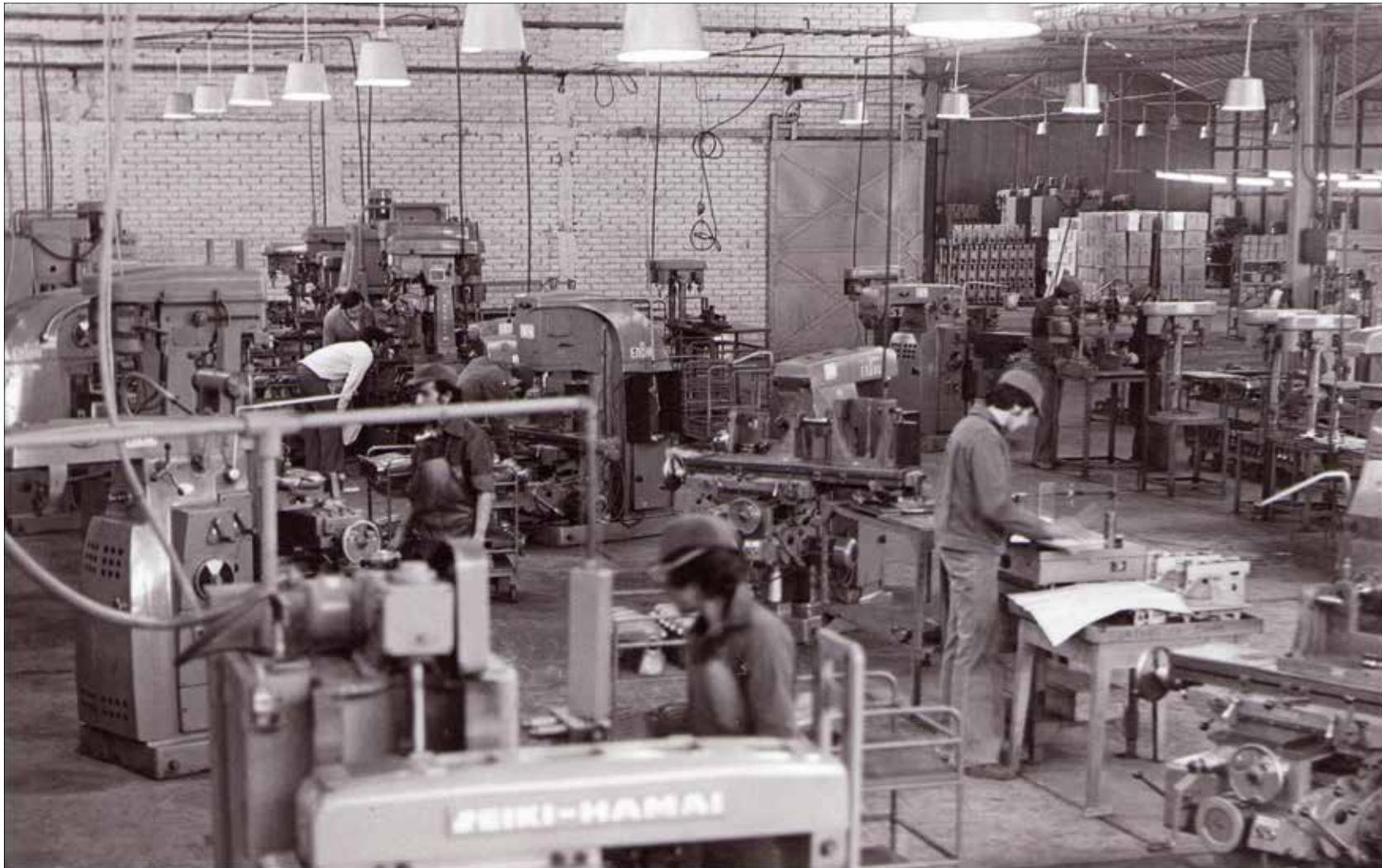


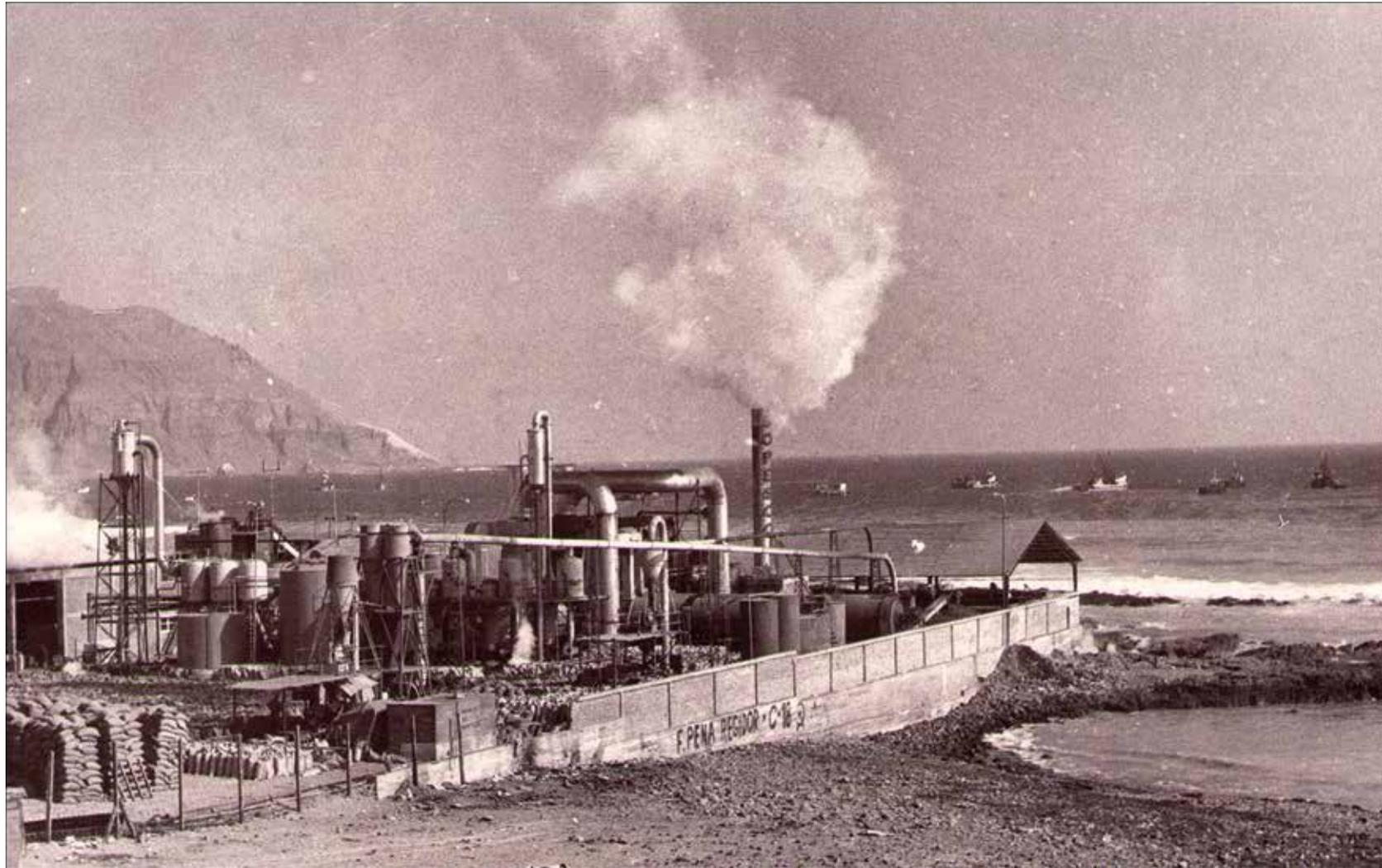








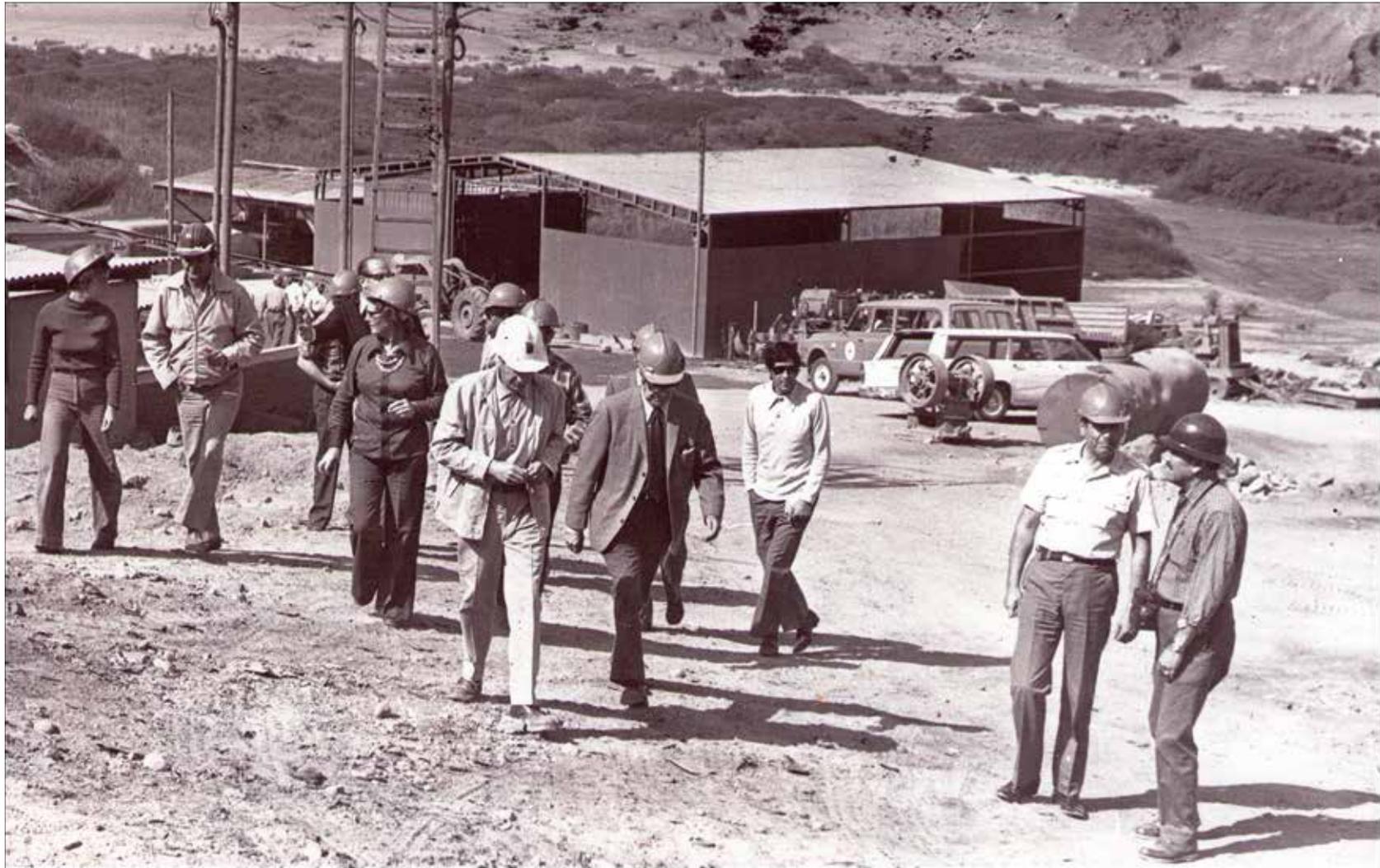






AHVD468



















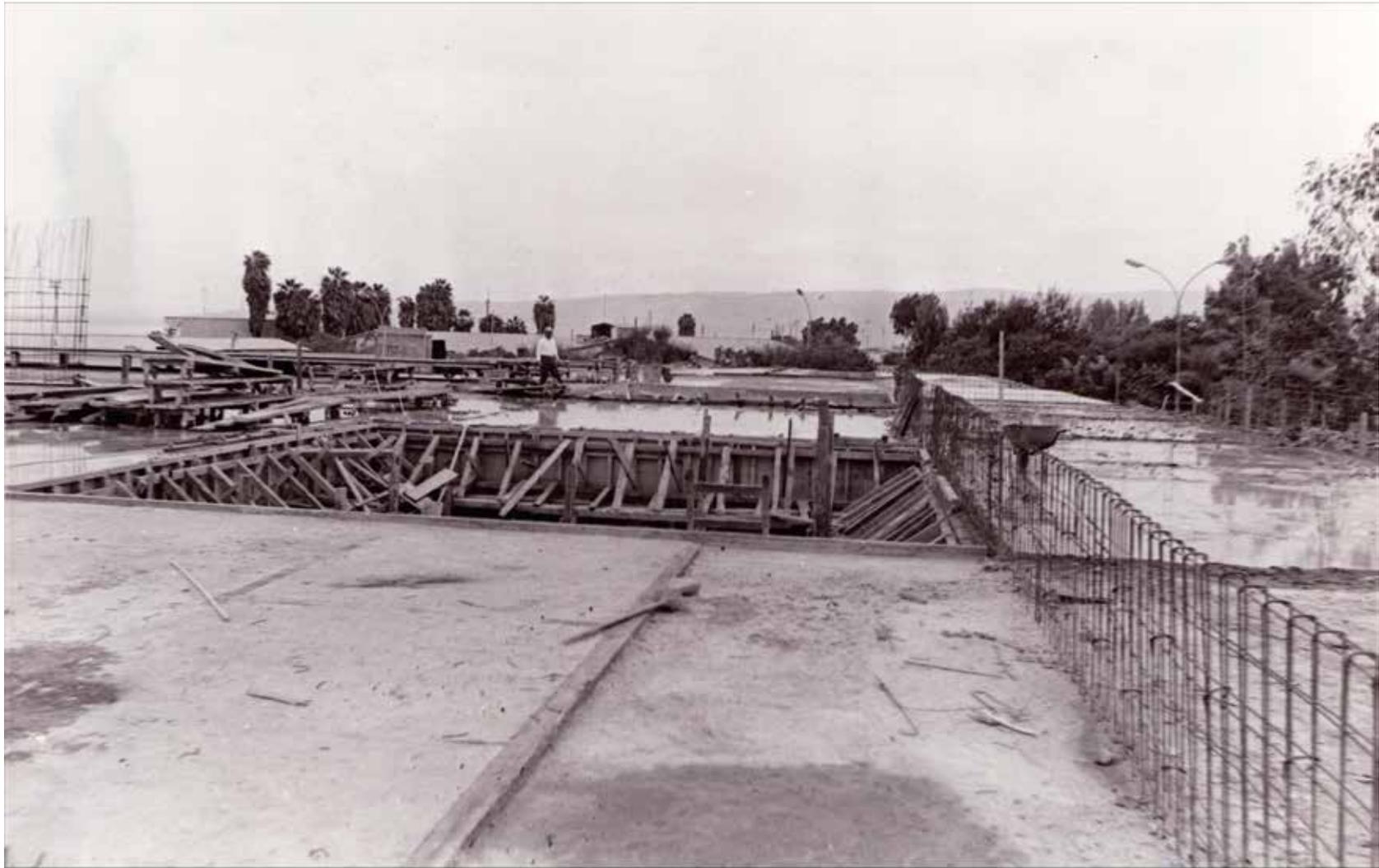


















































AHVD661





























AHVD579





AHVD459



AHVD755



AHVD428





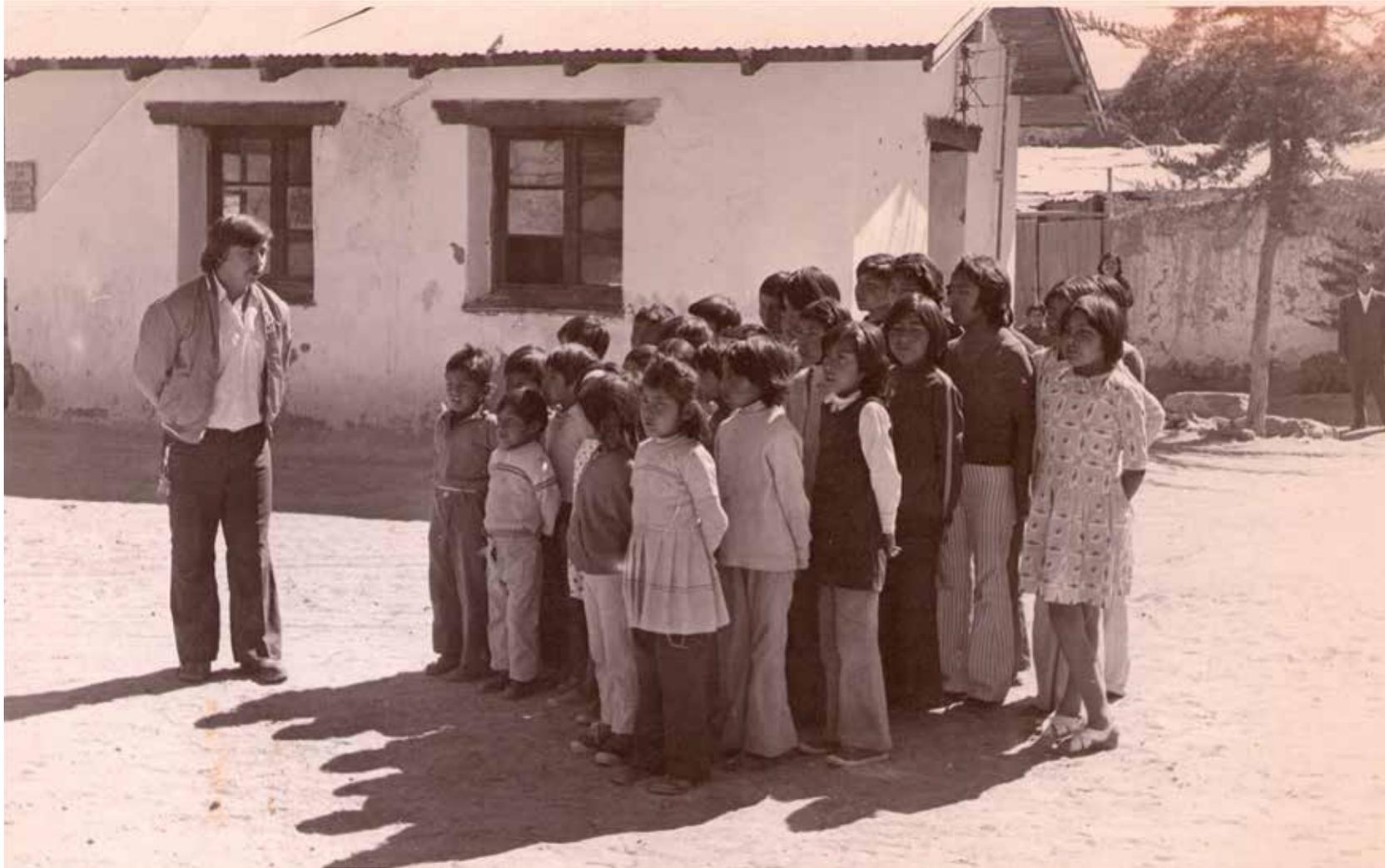
AHVD528







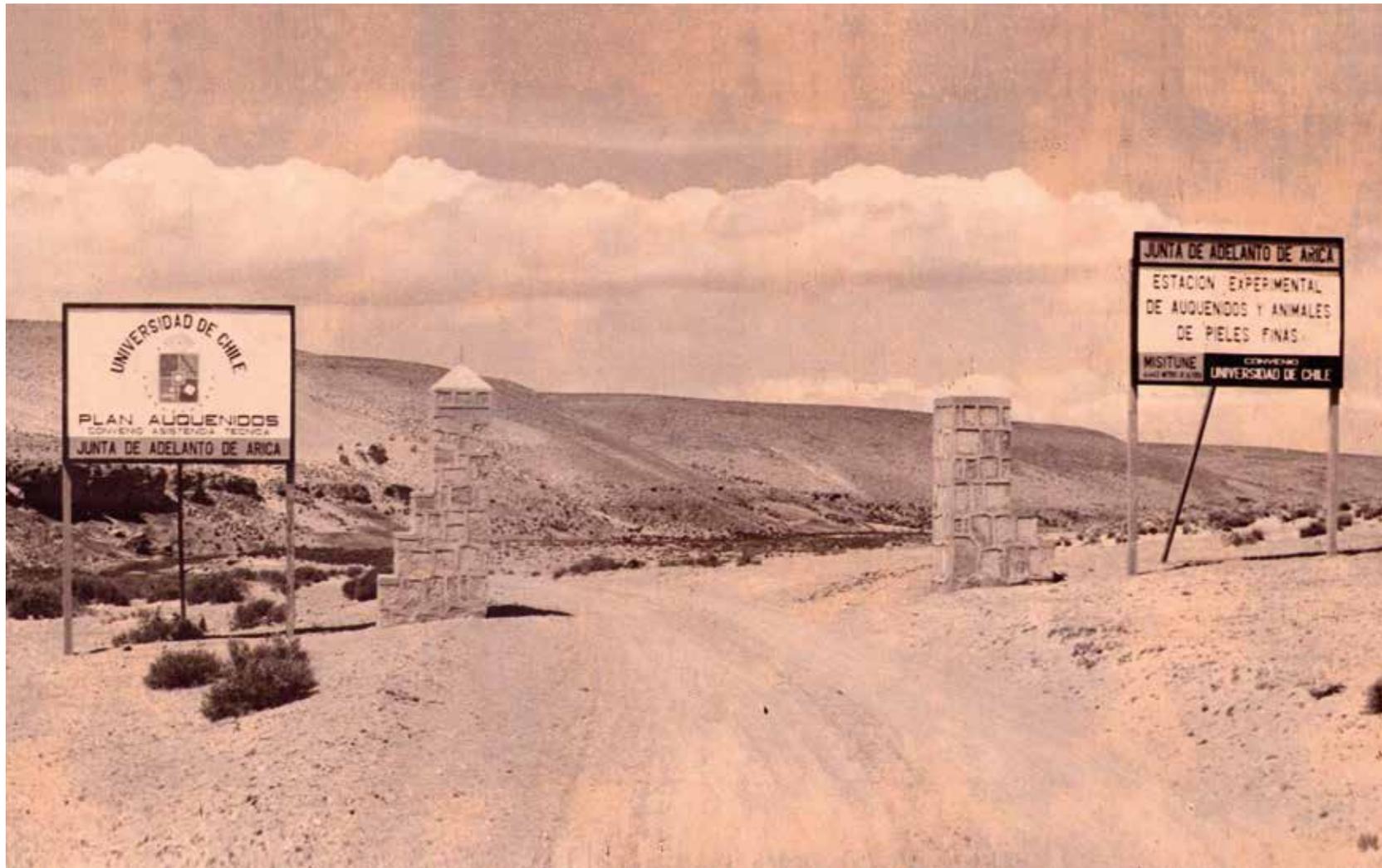


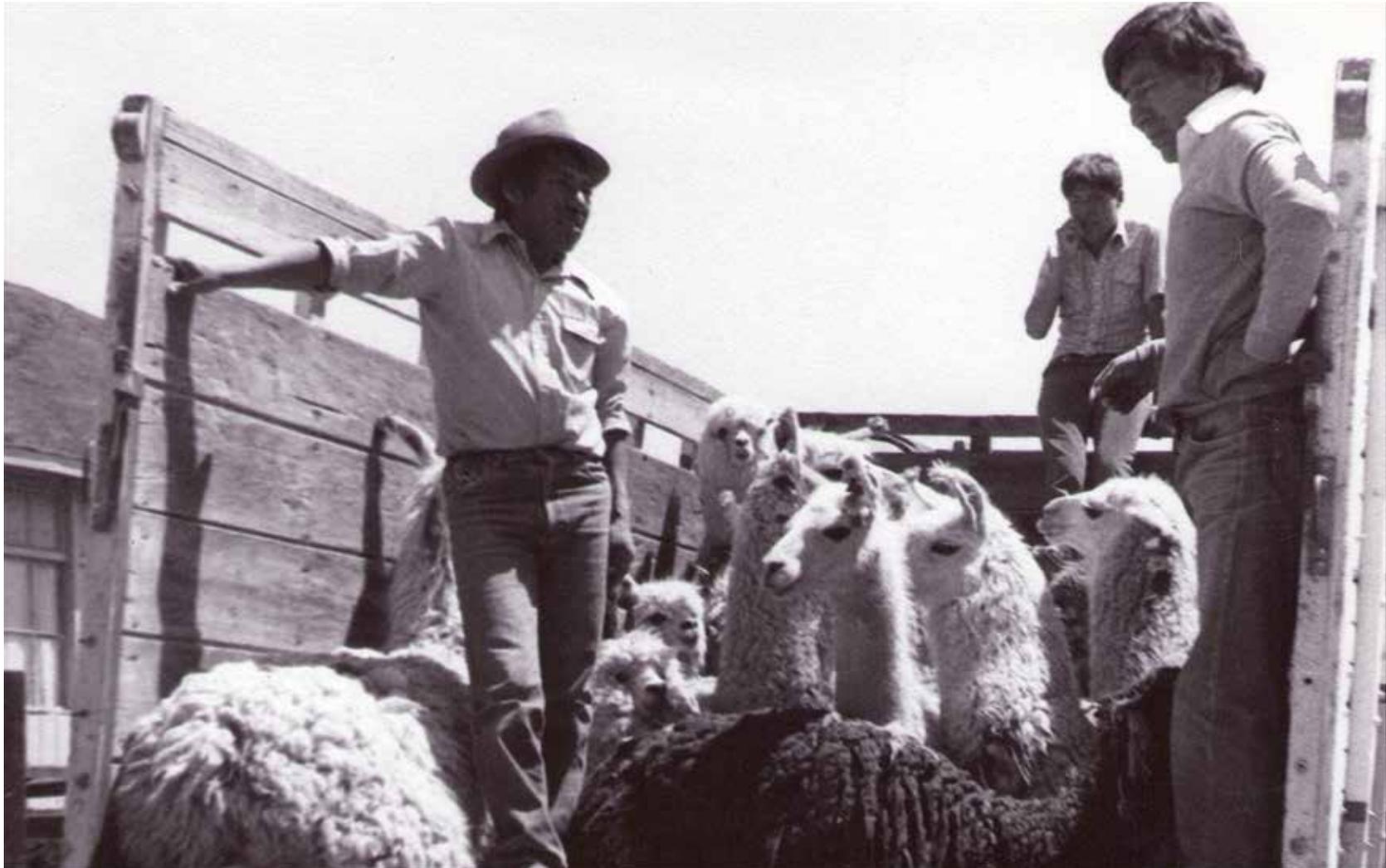












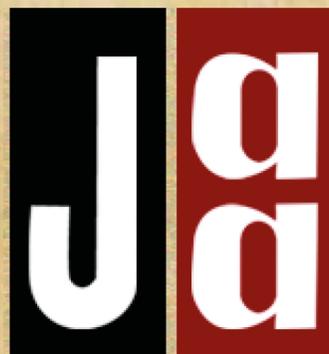
Progreso y Desarrollo Ariqueño a través del Archivo Fotográfico de la Junta de Adelanto de Arica

(1958 - 1976)

85

Colección Estudios Patrimoniales

Nodo Gestión del Patrimonio Natural, Cultural e Histórico



JUNTA DE ADELANTO DE ARICA



UNIVERSIDAD DE TARAPACÁ
Universidad del Estado